

NOVENA



DULCISIMA VIRGEN MARIA,

BAJO LA INVOCACION

DE LA SALUD,

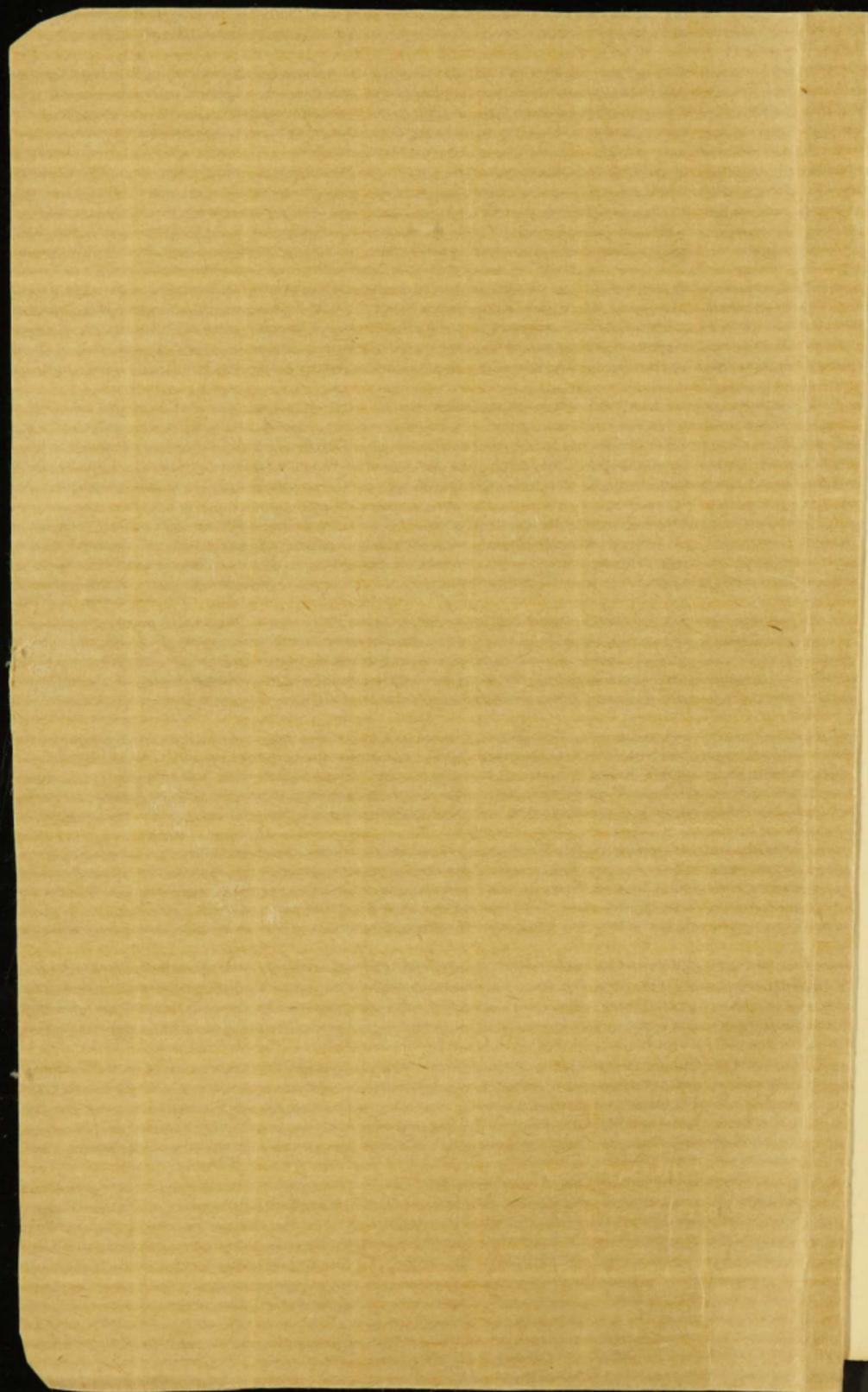
VENERADA EN SU PEREGRINA IMAGEN

en la Parroquial iglesia de la villa de Elda.

*Dispuesta por un devoto, que desea
la salud de las almas, y el aumen-
to de la devocion á esta
Divina Madre.*



ALCOY — 1856: Imp. de PAYA é Hijos.



NOVENA



DULCISIMA VIRGEN MARIA,

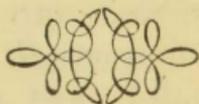
BAJO LA INVOCACION

DE LA SALUD,

VENERADA EN SU PEREGRINA IMAGEN

en la Parroquial iglesia de la villa de Elda.

*Dispuesta por un devoto, que desea
la salud de las almas, y el aumen-
to de la devocion á esta
Divina Madre.*



ALCOY — 1856: Imp. de PAYA é Hijos.

NOVENA

de

BUICISIMA VIRGEN MARIA

DADO LA INVOCACION

VENERADA EN SU PERSONA Y SACR

en la Parroquia Iglesia de la villa de Elba.

Dispusiste por un donde, que desee
la salud de las almas, y el amon-
to de la oracion de esta
Diosin Señora.

[Handwritten signature]

ALCOY - 1850: Imp. de PATA & Hijos.

INTRODUCCION.

La ilustre y fidelisima villa de Elda, desde el año del Señor 1604 está en posesion de la imágen de María SSma. de la Salud, traida á España desde Cerdeña junto con el SSmo. Cristo del Buen suceso, por el Exmo. Sr. D. Luis Coloma, Virrey que fué de aquella isla y conde de Elda. Siempre han procurado los vecinos de esta villa mostrarse devotos á Madre tan propicia, teniéndola como principal apoyo, ayuda y remedio en todas sus calamidades, y mirándola como patrona única, é imán el mas dulce de sus corazones.

Este afecto, en verdad pio y fervoroso, obligó el año 1785 algunas personas devotas, á solemnizar las glorias de esta Soberana Reyna, dedicándole un devoto Novenario, el que continua celebrándose todos los años con el mayor esplendor.

El SSmo. Padre Pio VI concedió indulgencia plenaria por su Breve de 17 de Marzo de 1786 á todos los fieles, que confesados y comulgados, visitasen esta Parroquia y rogasen á Dios por los fines de la Sta. Iglesia desde las primeras vísperas de la Natividad de Ntra. Sra. hasta puesta del sol de dicho dia en que se celebra en dicha iglesia la festividad de su patrona. El

mismo Sto. Padre en otro Breve de 28 de Julio de 1797 concedió indulgencia plenaria á todos los cofrades que practicasen iguales diligencias en dicho dia y toda su octava; extendiendo esta gracia á los cofrades ausentes que las practicasen en la iglesia que se encontraren; y á los enfermos practicándolas á juicio de su confesor. Ademas concedió indulgencias parciales á todos los que con sus limosnas y asistencia contribuyan á solemnizar la festividad y su octava.

Dichos Breves existen en poder de D. Gonzalo Sempere cura párroco de la misma, como capellan mayor de la Virgen y tambien otros documentos en que constan las muchas indulgencias concedidas por varios Illmos. Sres. Obispos á diferentes egercicios de devocion ante las sagradas imágenes del SSmo. Cristo del Buen suceso, y de Ntra. Sra. de la Salud.

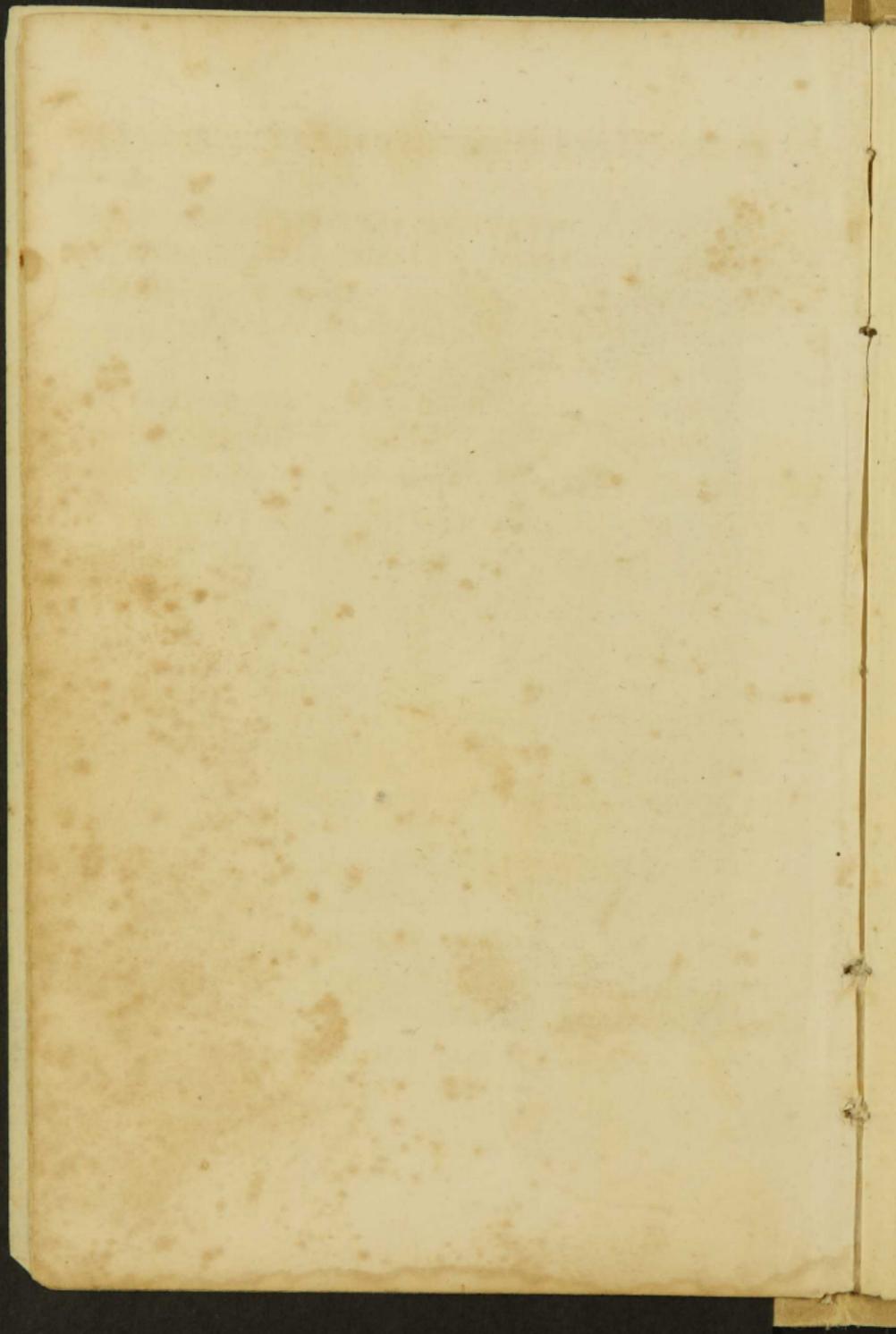
En Agosto de este año 1855 á peticion de dicho párroco concedió el Exmo. é Illmo. Sr. D. Félix Herrero Valverde dignísimo Obispo de Orihuela cuarenta dias de indulgencia por decir cualquiera de las oraciones de la Novena.



NA S.A DE LA SALUD

*Que se venera en la Parroquial
de la Villa de Elda.*

Rocafort. f.º





DIA PRIMERO.

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesu-Cristo Dios y Hombre verdadero, Criador, Padre y Redentor mio, por ser vos quien sois, y por vuestra bondad infinita, me pesa de todo corazon de haber pecado, me pesa Señor de haberos ofendido: Y propongo firmemente de nunca mas pecar, ayudado de vuestra divina gracia, que confio en vuestra misericordia infinita, me la dareis y me perdonareis todos mis pecados, para que persevere sin ofenderos hasta el fin de mi vida. Amen.

Oracion para todos los dias.

Dulcísima Madre y Reina Nuestra María, que con el piadoso título de la Salud, infundís esfuerzo á los miserables hijos de Eva, para que á ruegos vuestros alcancen la salud de la gracia: suplicote Píisima Señora,

intercedas por mi. ante tu dulcísimo Hijo, para que conociendo la gravedad de mis enfermedades espirituales, mejore de ellas y me restablezca á una vida, que sea camino derecho para lograr vuestra eterna compañía en la gloria. Amen.

*ORACION PARTICULAR PARA
el dia primero.*

Enfermedad, Infidelidad. Medicina, Fé fervorosa.

O Lámpara ardentísima y luz inextinguible de la Fé, á los pies de vuestro Trono se presenta esta alma enferma por falta de una viva fé; que por no haber hecho el aprecio debido de este soberano hábito, que en el Bautismo se le infundió, está en el dia muy lánguida, ya por las omisiones en protestarla á menudo, ya por no contemplar con atencion los adorables misterios, que vuestro Hijo ha revelado á su Iglesia, y ya tal vez, por el descuido en saberlos como se debe. Conozco Señora, que esta enfermedad es tanto mas peligrosa, cuanto oculta y des-

preciada; y así os ruego deis á mi alma el remedio de ella. Amen.

*Ahora se rezan tres Ave Marias en re-
verencia de las tres Purezas.*

ORACION.

Maestra Soberana de la Iglesia, ya que vuestro Hijo Santísimo depositó en vuestro corazón Sacratísimo todos los Misterios de la Fé, que habian de creer los Hijos de la Iglesia, patente os he hecho mi enfermedad contra esta Virtud. Vos, piadosa Señora, ya que sois Madre de la Salud, aplicad á mi alma la medicina alcanzándome una fervorosísima Fé acompañada de tales obras, que merezcan el agrado del Supremo Juez; y juntamente alcanzádme de este soberano Señor el favor que os pido en esta Novena, si me conviene, y si no, desde ahora le renuncio y solo pido que se cumpla en mi siempre su voluntad santísima. Amen.

Ahora cada uno pide lo que desea alcanzar del Señor en esta Novena.

ORACION

para todos los dias.

Virgen Santísima de la Salud, ya que quisisteis demostrar el mucho amor que nos teneis, fijando vuestro Trono en esta Santa Iglesia; demostrad tambien que por mas que nuestras culpas detienen las soberanas influencias de vuestra benignidad, no cesareis de favorecernos siempre que de veras clamemos á vuestra Misericordia. Ea pues, dulcísima Abogada nuestra, alcanzadnos de vuestro Hijo, á quien tan propicio nos mostrais en los brazos de vuestra hermosísima Imágen, que conozcamos las dolencias de nuestras almas, y sanemos de ellas por medio de una verdadera penitencia. Atended, Señora, á los ruegos de estos hijos especiales de vuestra clemencia. No desprecieis los clamores de los que os invocan. Volved á nosotros esos ojos llenos de piedad, para que por vuestra intercesion merezcamos el perdon de nuestras culpas, una paz santa, una muerte dichosa, y despues la felicidad de ver

y gozar á Dios en compañía vuestra por los siglos de los siglos. Amen.

ANTIPHONA.

Sub tuum presidium confúgimus, sancta Deigenitrix; nostras deprecationes ne despicias in necessitatibus; sed á periculis cunctis liberanos semper, Virgo gloriosa, et benedicta.

Ÿ. Ora pro nobis Sancta Deigenitrix.

R). Ut digni efficiamur promissionibus Cristi.

ORATIO.

OREMUS.

Concede nos famulos tuos; quæsumus, Domine Deus, perpetua mentis et corporis sanitate gaudere; et gloriosa beatæ Mariæ semper Virginis intercessione, á præsentí liberari tristitia, et æterna pérfrui letitia. Per Cristum Dominum nostrum. Amen.

DIA SEGUNDO.

Este dia, como tambien en los demás se hará lo mismo, que ea el dia priméro;

escepto las dos oraciones peculiares, que se pondrán para cada dia.

Enfermedad, Nimia confianza, ó presuncion. Medicina. Esperanza.

ORACION.

Medicina universal de todas nuestras dolencias, ante vuestra Grandeza comparece esta pobre alma enferma por su mucha confianza; pues pensando le ha de hacer Vuestro Hijo toda la costa para su salvacion, no ha regulado sus obras, ni las ha medido con la vara rectísima de la divina Justicia. Patente es Señora, á vuestros pios ojos cuanto salto yo á la virtud de la Esperanza, que por los méritos de vuestro SSmo. Hijo se me infundió en el Bautismo. Conozco lo terrible de esta enfermedad; desconocida de muchos, y asi os ruego deis á mi alma el remedio de ella. Amen.

Tres Ave Marias. &c.

Esperanza firme de todos los Cristianos,

Madre piadosa de la santa Esperanza, ya que Vos sola conocisteis en esta mortal vida la estimacion y aprecio, que debe hacerse de los bienes Celestiales; patente os he hecho la demasiada confianza y presuncion mia; pues sin gobernarme por las leyes de la razon, he perturbado el orden de las virtudes, juzgando por virtud, lo que es vicio abominable á los ojos de mi Dios y á los vuestros; Poned, pues, Señora, remedio eficaz á esta mi dolencia, y alcanzadme una esperanza firme en la hondad divina, que ni pase á las precipitaciones de una desesperacion, ni á las flojedades de una vana confianza. Interceded tambien con vuestro SSmo. Hijo para que me conceda el favor que en esta Novena os pido, si me conviene, y si no desde ahora le renuncio, y solo pido, que se cumpla en mi siempre su voluntad santísima. Amen.

Ahora la peticion y demás como el dia primero.

DIA TERCERO.

Enfermedad. Envidia. Medicina. Caridad.

ORACION.

Madre piadosísima de la salud, en extremo llagada de la mortal enfermedad de la envidia se os presenta esta alma, buscando su alivio; y para merecerle mas dignamente, confieso Señora, que yo he sido tan ingrato, que no he amado á mi Dios sobre todas las cosas, como debia hacerlo solo por su infinita bondad. A mis prógimos les he aborrecido, y les he deseado el mal que no quería para mi. Me he entristecido no pocas veces, de sus felicidades y he envidiado su fortuna. Veo Señora á lo gravísimo de esta enfermedad, y deseando la salud, os ruego humildemente, deis a mi alma el remedio de eila. Amen.

Tres Ave Marías &c.

Madre Santísima de amor hermoso, an-

torcha flamante de la caridad mas ardiente; ya veis Señora cuanto peligra mi alma en la formidable herida de la envidia. Salud sois de las almas. Dadme pues, una caridad perfecta, con la que ame á mi Dios sobre todas las cosas, y á mis prógimos como á mi mismo. Inflamad mi corazon en las llamas purísimas del amor divino y del prógimo, por mi Dios. Conozco Madre mia, lo mucho que os pido; mas tambien sé que Vos sois despues de Dios, que es la Caridad misma, la que mas amó y egercitó esta soberana virtud; y así confio alcanzarla por vuestra intercession, como tambien el favor que en esta Novena os pido, si me conviene; y si no, desde ahora le renuncio, y solo pido se cumpla en mí ahora y siempre su voluntad Santísima. Amen.

Ahora la peticion y demás como el primer dia.



DIA CUARTO.

Enfermedad. Soberbia. Medicina. Humildad.

ORACION.

Reina y Señora de todas las virtudes, lleno de confusion comparezco ante vuestra presencia, pues siendo indigno aun de la tierra que piso; presumo de mi ser mucho, y desvanecido con mi soberbia no quiero conocer superior alguno. Este abominable vicio me hace despreciar á los iguales y aspirar á levantarme sobre mis mayores. Conozco Señora, lo horroroso de esta enfermedad, que por si solo fué bastante á transformar al Angel mas hermoso en feísimo demonio: Por tanto os suplico deis á mi alma el remedio de ella. Amen.

Tres Ave Marías &c.

Benditísima Señora, refugio seguro de los pecadores, yá que el Altísimo os exaltó á la mayor dignidad, por haber mirado la humildad profunda que en Vos campeaba

entre las demás virtudes: ya veis, dulce Madre la grave dolencia de mi soberbia. Madre sois de Salud; por tanto os pido remedieis mi alma contra tan abominable vicio, alcanzándome una humildad profunda y verdadera, un conocimiento claro de mi nada, y una imitacion santa de vuestra humildad profundísima. Alcanzadme tambien el favor que os pido en esta Novena, si me conviene, y si no desde ahora le renuncio, y solo pido se cumpla en mi ahora y siempre la voluntad santísima de mi Dios y Señor. Amen.

Ahora la peticion y demás como el primer dia.

DIA QUINTO.

Enfermedad. Avaricia. Medicina. Largueza:

ORACION.

Dulcísima abogada de los pecadores, Madre Santísima de la Salud, á vuestros pies postrado comparezco enfermo todo del infame vicio de la avaricia. Yo Señora, soy aquel

infeliz, que embebido en las ansias de los bienes temporales, no he buscado los dones del cielo. Yo soy el que, teniendo el corazón entre las riquezas y tesoros transitorios del mundo, he negado al pobre el socorro que de justicia me pedia su necesidad. Conozco lo mal que he procedido, y os ruego de todo corazón libreis mi alma de tan pesada dolencia, y me deis el remedio de ella. Amen.

Tres Ave Marías &c.

Liberalísima emperatriz de los cielos, dispensera universal de los tesoros de Dios, arcaduz por donde pasan cuantos favores concede la Magestad Suprema al linage humano, conocida teneis la enfermedad grave que padece mi alma, agoviada por los afa- nes de la avaricia. Dispensadme pues, misericordiosísima Madre, la virtud de la largueza, que sea medicamento eficaz contra tan malvado vicio. Disponed este mi duro corazón, para que por amor de Dios haile en él, remedio el necesitado, consuelo el afligido, limosna el pobre, y el atribulado alivio. Alcanzadme tambien del Señor el favor, que

os pido en esta Novena, si me conviene, y si no desde ahora le renuncio; y solo pido se cumpla en mi ahora, y siempre su voluntad Santísima. Amen.

Ahora la peticion y demás como el primer dia.

DIA SEXTO.

Enfermedad. Lujuria. Medicina Castidad.

ORACION.

Madre Castísima, espejo terso en quien no cupo la menor mancha, cubierto de las llagas hediondas de la lacia acudo á vuestra piedad, buscando el remedio de mi dolencia. Yo soy aquel hijo pródigo, que malbaratando el inestimable mayorazgo de la gracia divina, me he entregado á los deleites ilícitos, sin contener los pensamientos impuros, las conversaciones deshonestas, y aun las obras menos castas. Veo Señora, que esta horrible dolencia me tiene continuamente en peligro de perder mi alma, y así

os ruego; pues sois salud, me la concedais para tan grande enfermedad. Amen.

Tres Ave Marías &c.

Candidísima Reina de las Vírgenes, Lírio oloroso de celestial pureza, ya os he manifestado cuanto adolezco del infame vicio de la lujuria. Concededme pues, una pureza de alma y cuerpo, con la cual rechace las tentaciones, que contra la virtud angélica de la castidad me prepara el enemigo. Dadme valor y esfuerzo para apartar las malas ocasiones. Contened mis sentidos y potencias, para que no declinen á la mas mínima quiebra de la pureza; interceded tambien con vuestro santísimo Hijo para que me conceda el favor que os pido en esta Novena, si me conviene; y si no desde ahora le renuncio, y solo pido se cumpla en mi ahora y siempre su voluntad santísima. Amen.

Ahora la peticion y demás como el primer dia.

el 33 de

DIA SEPTIMO.

Enfermedad. Ira. Medicina. Paciencia.

ORACION.

Mansísima paloma, dechado perfecto de paciencia, postrado à vuestras plantas os manifiesto lo mucho que adolece mi alma con el vicio formidable de la ira. Yo Señora, no solo no me conformo con la voluntad agradable del Señor, en lo que de mi dispone, sino que me impaciento, ó ya contra mi mismo, ó contra las criaturas, que me parecen ser causa de mis disgustos, enfureciéndome, y prorrumpiendo en espresiones indignas de un pecho cristiano. De esta tan grave enfermedad, os pido dulce Madre, deis remedio y salud á mi alma Amen.

Tres Ave Marias &c.

Perfectísima imitadora del Verbo humano que dice aprendamos de él, que es manso y humilde de corazon, bien veis cuanto

necesita mi alma de la virtud de la paciencia: Alcanzádmela pues, y juntamente una voluntad resignada en las disposiciones de mi Dios y Señor, para que con paz interior las reciba, aun cuando vengan por mano de las mas viles criaturas; como tambien, una mansedumbre que me haga imitador de Vuestro Santísimo Hijo. Y juntamente alcanzadme el favor que os pido en esta Novena si me conviene, y sino desde ahora le renuncio, y solo pido se cumpla en mi ahora y siempre la voluntad Santísima del Señor. Amen.

Ahora la peticion y demás como el primer dia.

DIA OCTAVO.

Enfermedad. Gula. Medicina. Templanza.

ORACION.

Vaso espiritual de todas las virtudes, Dulcísima Madre de la Salud, aqui teneis esta pobre alma enferma por su mucha gula.

Ella es la que como si le faltase la racionalidad, ha puesto su anhelo en la comida y bebida. Ella es la que sin atender á las reglas de la recta razon, engañada de su propio apetito, no ha negado á su cuerpo cuanto le ha pedido, siendo á veces contrario á su misma salud; deseando pues, la de mi alma, os ruego Señora me deis el remedio de esta dolencia. Amen.

Tres Ave Mariás &c.

Inmaculada Vírgen, patente os he hecho la gravísima enfermedad de gula, en que zozobra mi alma. Merezca pues Señora, por vuestra intercesion el remedio seguro para alcanzar la salud. Interceded con vuestro Hijo, para que me conceda la virtud de la templanza, con la que refrene los apetitos á que mi cuerpo relajado por su poca mortificacion, continuamente está anhelando. Muera yo Señora, á los gustos y deleites terrenos, y solo dé á mi cuerpo lo que para su alimento le compete. Esta gracia os pido, y juntamente

me alcanceis el favor que os pido en esta Novena, si me conviene y si no, desde ahora le renuncio, y solo pido se cumpla en mi ahora y siempre la voluntad divina. Amen.

Ahora la peticion y demás como el primer dia.

DIA NONO.

Enfermedad, Pereza. Medicina, Diligencia.

ORACION.

Piadosísima Madre, y diligentísima Protectora del linage humano; casi sin accion llego á vuestra soberana presencia, poseido todo del infame vicio de la pereza. Esta pesada enfermedad, de tal suerte me detiene en las buenas obras, que apenas me animo á hacer alguna. Ella es la que si emprendo alguna cosa del servicio de Dios, me entorpece de manera, que la hago sin fervor, y con tanta tibieza,

que ofenda á los divinos ojos. Ella es la que me hace estar detenido en el camino de la perfeccion. Por tanto, Madre Amorosa, deseando despertar de tan pesado letargo, y poner en salvo esta pobre alma, que costó la sangre de Vuestro Unigénito, os pido el remedio de tan grave enfermedad. Amen.

Tres Ave Marías &c.

Muger Fortísima, que llenasteis los deseos del corazón de vuestro Esposo el divino Espíritu, cuya diligencia en el bien obrar se estendió á tanto, que aun durmiendo mereciais, pues velaba vuestro corazón, absorto siempre en el amor á Dios: Suplicote, Piadosísima Madre, alcanceis de vuestro Hijo preciosísimo, despierte yo del sueño pesado de la pereza, en que hasta ahora he estado sepultado. Alcanzadme Señora una diligencia vigilante para las obras del servicio de Dios, y rogadle tambien me conceda el favor que en esta Novena os he pedido, y pi-

do, si me conviene: Y si no desde ahora le renuncio, y solo pido se cumpla en mi ahora y siempre su voluntad Santísima. Amen.

Ahora la peticion y demás como el primer dia.

O. S. C. S. R. E.



GOZOS
A LA
VIRGEN SANTISIMA DE LA SALUD
DE ELDA.



MARIA, divina Aurora,
Madre del eterno Dia;
dadnos salud y alegria,
pues sois la salud, Señora,

Desde Cerdeña á esta villa
os condujo el mar salado,
y nuestro afecto inflamado
os dedicó esta capilla:
de Elda sois la Protectora,
que la ampara noche y dia;
dadnos, &c.

A nuestra feliz region
de Peregrinos vinieron
dos Angeles que os trugeron,
segun pia tradicion:
cuan dichosa fue la hora,
que tal joya nos envía!
dadnos, &c.

En varias constelaciones
á vos hemos recurrido,

y al punto el a ire ha perdido
 sus malignas infecciones:
 al que vuestro auxilio implora
 librais de toda agonía;
 dadnos, &c.

El contagio lastimoso
 del año sesenta y seis
 cariñosa deshaceis
 con milagro portentoso:
 del abismo vencedora,
 ahuyentais su furia impía;
 dadnos, &c.

Tu diestra amable y divina
 es refugio del doliente,
 pues da á qualquier accidente
 la oportuna medicina:
 ó dulce consoladora!
 quien en tu amor no confía?
 dadnos, &c.

Si la cruel sequedad
 amedrenta al Labrador,
 le dispensa su favor
 vuestra materna piedad:
 la cosecha se mejora
 con la lluvia que pedia;
 dadnos, &c.

Con amargo sentimiento
 todo este Reyno clamaba,

pues la langosta talaba
 en los campos su sustento:
 mas Elda que ante vos llora,
 de la plaga se eximia;
 dadnos , &c.

Quando horrible tempestad
 arroja rayos furiosos,
 nos acogemos ansiosos
 á vuestra innata bondad:
 de la llama destructora
 librais á quien en vos fia;
 dadnos , &c.

Vos en qualquiera desgracia
 nos cubris con vuestro manto,
 vos del Hijo sacrosanto
 nos lograis la eterna gracia:
 Elda os ama, Elda os adora,
 y os llama su luz y guia;
 dadnos salud y alegria,
 pues sois la salud, Señora.

Y. *Ora pro nobis Santa Dei Génitrix.*
 R. *Ut digni efficiamur promisionibus Christi.*

OREMUS.

*Concede nos fámulos tuos, quæsumus Dó-
 mine Deus, perpétua mentis & córporis sa-*

nitare gaudere, & gloriosa Beatæ Mariæ
semper Virginis intercesione á præsentem
liberari tristitia, & æterna perfrui lætitia.

Omnipotens sempiterne Deus, salus æter-
na credentium, exaudi nos pro famulo tuo
N. infirmo, pro quo misericordiæ tuæ
imploramus auxilium, ut reddita sibi sa-
nitate, gratiarum tibi in Ecclesia tua ré-
ferat actiones. Per Christum Dóminum nos-
trum. R). Amen.



